



Preparados para Su Regreso

(Serie en Lucas #33)

[Audio del Sermón](#)

Lucas 17.20–37 (RVR60)

²⁰Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ²¹ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros. ²²Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis. ²³Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis. ²⁴Porque como el relámpago que al fulgar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. ²⁵Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación. ²⁶Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. ²⁷Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos. ²⁸Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; ²⁹mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. ³⁰Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste. ³¹En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. ³²Acordaos de la mujer de Lot. ³³Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará. ³⁴Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. ³⁵Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. ³⁶Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. ³⁷Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.

Los judíos vivían en una atmósfera cargada de expectación, particularmente en la temporada de la Pascua cuando conmemoraban su liberación de Egipto. Anhelaban otro Moisés que los librara de su esclavitud. Habían esperado que Juan el Bautista fuera ese libertador, pero luego fijaron su atención en Jesús (**Juan 6:15**). El hecho de que él iba a Jerusalén los entusiasmó aun más (**Lucas 19:11**). ¡Tal vez él establecería el reino esperado!

Los fariseos eran los custodios de la ley (**Mateo 23:2–3**), así que tenían el derecho de preguntarle a Jesús cuándo pensaba él que aparecería el reino de Dios. Era

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

costumbre de los maestros judíos debatir públicamente sobre estos temas, y Jesús les dio una respuesta satisfactoria. Sin embargo, reservó las lecciones detalladas para sus discípulos.

La palabra que se traduce “advertencia” (**Lucas 17:20**) se usa sólo aquí en el Nuevo Testamento y en el griego clásico quiere decir *observar el futuro por señales*. Lleva la idea de espiar, estar a la espera, e incluso de investigación científica. El punto que Jesús hizo fue que el reino de Dios no vendría con gran *espectáculo externo* como para que la gente pudiera predecir su llegada y trazar su progreso.

La pregunta de los fariseos era legítima, pero también era lamentable; porque Jesús había estado ministrando entre ellos por tres años, y estos hombres seguían en tinieblas espirituales. No comprendían quién era Jesús ni lo que estaba tratando de lograr. Sus ideas acerca del reino eran políticas, no espirituales; judías, no universales. Jesús no negó que habría un reino terrenal futuro, pero recalcó la importancia del reino *espiritual* al que se podría entrar sólo mediante el nuevo nacimiento (**Juan 3:1-8**).

La declaración “el reino de Dios está entre vosotros” ha sido todo un reto para los traductores de la Biblia e intérpretes por siglos, y se han dado muchas explicaciones. De lo que sí podemos estar seguros es que no les estaba diciendo a los fariseos incrédulos que ellos tenían el reino de Dios en sus corazones.

La preposición griega puede significar *dentro, entre, o en medio de*. Jesús estaba diciendo: “No busquen el reino ‘allá afuera’, a menos que esté primero en su corazón” (ve **Romanos 14:17**). Al mismo tiempo, puede haber estado diciendo: “El hecho de que yo estoy aquí en medio de ustedes es lo importante, porque Yo soy el Rey. ¿Cómo pueden entrar al reino si rechazan al Rey?” (ve **Lucas 19:38-40**). Los fariseos estaban preocupados por los grandes eventos del futuro pero hacían caso omiso de las oportunidades del presente (**Lucas 12:54-57**).

Habiéndoles respondido a los fariseos, Jesús entonces se volvió a sus discípulos para instruirles sobre la venida del reino. Les advirtió que no se obsesionaran tanto por su retorno que no hicieran más que ocuparse de su regreso. Esta es una buena advertencia para los creyentes que no hacen nada sino estudiar la profecía. Seguramente debemos esperar su retorno y anhelar verle venir, pero al mismo tiempo debemos estar ocupados haciendo su obra cuando él venga (nota **Hechos 1:6-11**).

Para empezar, su venida afectará todo el mundo, así que es necio que alguien siga a los falsos profetas que digan “Aquí está”, o “está allí”. Todavía más, su venida será tan súbita como el relámpago (**Mateo 24:27, 30**). En tanto que un estudio de los pasajes bíblicos proféticos puede ayudarnos a comprender las características generales del tiempo de su venida, no podemos saber ni el día ni la hora (**Mateo 25:13; Lucas 12:40, 46**). Es fútil investigar señales y tratar de calcular el día de su venida.

Jesús entonces usó dos sucesos del Antiguo Testamento para ilustrar la certeza y carácter repentino de su venida: El diluvio (**Génesis 6-8**) y la destrucción de Sodoma (**Génesis 19**). En ambos ejemplos la gente del mundo se hallaron desprevenidos mientras se dedicaban a sus actividades diarias de comer y beber, casarse, comprar y vender. Noé testificó a su generación en los años que precedieron al diluvio (**2 Pedro**

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

2:5), pero su predicación no los convirtió. Noé y su esposa, sus tres hijos con sus esposas—sólo ocho personas—fueron salvadas de la destrucción porque entraron en el arca. Pedro vio esto como una ilustración de la salvación de los creyentes mediante la fe en Jesucristo (1 Pedro 3:18–22).

Tanto Noé como Lot vivieron en días de transigencia religiosa y declinación moral, no muy diferentes de nuestro tiempo presente. Durante los “días de Noé” el crecimiento de la población fue significativo (Génesis 6:1), la impiedad aumentaba (Génesis 6:5), y la tierra estaba entregada a la violencia (Génesis 6:11, 13). En los días de Lot, la lujuria contra naturaleza de Sodoma y Gomorra era tan repulsiva a los ojos de Dios que destruyó por completo esas ciudades. Sólo Lot, dos de sus hijas, y su esposa (que más adelante fue destruida) se salvaron del terrible juicio.

Lucas 17:30–36 describe lo que sucederá cuando Jesucristo retorne en juicio para derrotar a sus enemigos y establecer su reino sobre la tierra (Apocalipsis 19:11–20:6). Los creyentes de todas las edades del cristianismo pueden recibir la advertencia de estos versículos, pero se aplican de una manera especial a Israel en el fin del siglo (ve Mateo 24:29–44). Cuando Jesús venga por su iglesia y la lleve al cielo, sucederá “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos” (1 Corintios 15:52). Nadie que tenga parte en el arrebatamiento de la iglesia tiene por qué preocuparse por estar en el techo o en el campo, o queriendo sacar algo de la casa. Sin embargo, cuando el Señor vuelva a la tierra, su venida será precedida por una “señal” en el cielo (Mateo 24:30–31), y algunas personas tal vez traten de ir corriendo a casa para rescatar algo. Acordaos de la mujer de Lot.

El verbo “tomado” en Lucas 17:34–36 no quiere decir *llevado al cielo*, sino *llevado en juicio* (Mateo 24:36–41). [“Los versículos 30–37 no se refieren al arrebatamiento, sino a la venida de Cristo a la tierra para establecer su reino justo”. *Bosquejos Expositivos de la Biblia*, W.W. Wiersbe, Caribe 2002 p.165] La persona “dejada” es el creyente que entra en el reino. Noé y su familia fueron dejados para disfrutar de un nuevo comienzo, mientras que el resto de la población de la tierra fue tomada por el diluvio. A pesar de sus pecados, Lot y sus hijas fueron dejados mientras que los pobladores de Sodoma y Gomorra fueron tomados cuando el fuego y azufre destruyeron las ciudades.

El hecho de que es de noche en Lucas 17:34, pero de día en Lucas 17:35, 36, indica que todo el mundo estará involucrado en el retorno de Jesucristo en gloria. “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7).

Tres veces los discípulos habían oído a Jesús hablar de personas siendo tomadas y dejadas, y por eso le hicieron una pregunta muy lógica: “¿En dónde, Señor?” La respuesta de nuestro Señor suena a un proverbio familiar: “Así como las águilas [y los buitres, Mateo 24:28] se reúnen donde está el cadáver, así los perdidos serán reunidos para el juicio”. La descripción de la batalla final en Apocalipsis 19:17–21 ciertamente es un paralelo de la ilustración de las aves de rapiña hartándose de carroña.

En otras palabras, cuando el Señor Jesús vuelva para juzgar a sus enemigos, habrá una separación entre los salvos y los perdidos. Sea de día o de noche, sea que la gente

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

esté trabajando o durmiendo, la separación y el juicio tendrán lugar. Los salvos serán dejados para entrar en el reino glorioso, mientras que los perdidos serán tomados en juicio.

Aun cuando la interpretación primaria de estos versículos es para Israel en los tiempos postreros, recalcan para la iglesia la importancia de estar listos cuando Cristo vuelva. No debemos ser como la mujer de Lot, cuyo corazón estaba tanto en Sodoma que se volvió para mirar a pesar de la advertencia de los ángeles (**Génesis 19:17, 26**). Hay muchos que profesan ser creyentes hoy cuyos planes se verían interrumpidos si Jesús volviera (nota **1 Tesalonicenses 5:1-11**). La advertencia que nuestro Señor da en **Lucas 17:33** halla paralelo en **Mateo 10:39**; **Lucas 9:24**; y **Juan 12:25**, y es un principio fundamental de la vida cristiana. La única manera de salvar tu vida es perderla por causa de Cristo y del evangelio.

Jesús ilustró la civilización como un *cadáver putrefacto* que un día estaría listo para el juicio. El creyente que sabe discernir ve la evidencia de esto por todos lados y se da cuenta de que los *días de Noé* y los *días de Lot* están encima. Nuestro Señor puede volver por su iglesia en cualquier momento, de modo que no buscamos señales; lo que sí sabemos es que los eventos venideros arrojan su sombra con antelación. Al ver que muchas de estas cosas empiezan a suceder (**Lucas 21:28**) sabemos que su venida se acerca.

¿Estamos esperando su venida, y realmente queremos verle venir?¹

17:20-21 Es difícil saber si **los fariseos** eran sinceros en la pregunta acerca del **reino de Dios**, o si estaban sólo burlándose. Pero sí sabemos que como judíos tenían esperanzas acerca de un reino que iba a ser introducido con gran poder y gloria. Ellos esperaban señales externas y grandes convulsiones políticas. El Salvador les dijo: **El reino de Dios no viene con advertencia**, esto es, en su presente forma, al menos, el reino de Dios *no vino con una manifestación externa*. No fue un reino visible, terrenal y temporal que pudiese ser señalado como estando **aquí** o **allí**. Más bien, dijo el Salvador, **el reino de Dios** estaba **en medio de ellos**. La traducción gramaticalmente posible *dentro de vosotros* no es una verdadera alternativa porque el Señor no podía significar que el reino estuviese en realidad dentro del corazón de los fariseos, porque aquellos endurecidos hipócritas religiosos no tenían en sus corazones lugar para Cristo el Rey. Pero sí significaba que **el reino de Dios** estaba presente en presencia de ellos, en medio. Él era de derecho el Rey de Israel y había llevado a cabo Sus milagros y presentado Sus credenciales a la vista de todos. Pero los fariseos no tenían deseo alguno de recibirle. Y por esto, aunque el reino de Dios les había sido presentado a ellos, les había pasado totalmente desapercibido.

17:22 Hablando con los fariseos, el Señor describió el reino como algo que había ya llegado. Cuando se volvió **a los discípulos**, habló del reino como un acontecimiento

¹ Wiersbe, Warren W. *Valientes en Cristo: Estudio expositivo de Evangelio Según Lucas Capítulos 14-24*. Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente, 2005. Print.

futuro que sería establecido en Su Segunda Venida. Pero primero describió el periodo que habría entre Su Primera y Su Segunda Venida. **Vendrían los días en que ansiarían ver uno de los días del Hijo del Hombre, pero no lo verían.** En otras palabras, anhelarían **uno de los días** en que Él estaba con ellos en la tierra y gozaban de grata comunión con Él. Aquellos días eran, en cierto sentido, paladeos del tiempo en que Él volverá con poder y gran gloria.

17:23–24 Muchos falsos cristos se iban a levantar, y gobernantes que proclamarían que el Mesías había llegado. Pero Sus seguidores no debían ser engañados por ninguna de estas falsas alarmas. La Segunda Venida de Cristo sería tan visible e inconfundible **como el relámpago** que resplandece de una a otra parte del cielo.

17:25 De nuevo el Señor Jesús dijo a los discípulos que antes que nada de esto sucediese, **Él mismo padecería mucho, y sería desechado por aquella generación.**

17:26–27 Volviendo al tema de Su venida para reinar, el Señor enseñó que **los días** que precederían inmediatamente a aquel glorioso acontecimiento serían como **los días de Noé**. Las gentes **comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento**. Estas cosas no estaban mal; son actividades humanas normales y legítimas. El mal era que la gente vivía para estas cosas y no tenía ni pensamientos ni tiempo para Dios. Después que **Noé** y su familia entraron **en el arca... vino el diluvio y destruyó** al resto de la población. De esta manera la Segunda Venida de Cristo significará juicio para aquellos que rechazan Su ofrecimiento de misericordia.

17:28–30 Una vez más, el Señor dijo que los días precediendo a Su Segunda Venida serían como **los días de Lot**. La civilización había avanzado algo en aquella época. Los hombres no solamente **comían y bebían**, sino que **compraban, vendían, plantaban, edificaban**. Era el esfuerzo del hombre por introducir una era dorada de paz y prosperidad sin Dios. **Mas el día mismo en que Lot salió de Sodoma**, junto con su mujer y sus hijas, **llovió del cielo fuego y azufre, y... destruyó** a la malvada ciudad. **Lo mismo será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste**. Los que se concentran en los placeres, en la gratificación de sus deseos y en el comercio, serán destruidos.

17:31 Será un **día** en el que el apego a las cosas terrenales pondrá en peligro la vida. Si está **en la azotea**, no debería intentar salvar ninguna posesión de su **casa**. Si está fuera **en el campo**, no debería volver **atrás** a su casa. Debería huir de estos lugares donde el juicio está a punto de caer.

17:32 Aunque **la mujer de Lot** fue sacada casi a la fuerza de Sodoma, su corazón permaneció en la ciudad. Esto se indica por el hecho de que se volvió para mirar atrás. Ella estaba fuera de Sodoma, pero Sodoma no estaba fuera de ella. El resultado es que Dios la destruyó transformándola en un pilar de sal.

17:33 **Todo el que procure salvar su vida** cuidándose únicamente de su seguridad física, pero no de su alma, **la perderá**. En cambio, todo aquel que **pierda** su vida durante este periodo de tribulación debido a su fidelidad al Señor, en realidad **la conservará** para toda la eternidad.

17:34–36 La venida del Señor será un tiempo de separación. **Estarán dos en una cama; el uno será tomado** en juicio. **El otro, creyente, será dejado** para que entre en

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

el reino de Cristo. **Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una, incrédula, será tomada** en la tempestad de la ira de Dios; **y la otra**, una hija de Dios, será **dejada** para que goce de las bendiciones mileniales con Cristo.

Incidentalmente, los vv. 34 y 35 concuerdan con la redondez de la tierra. El hecho de que será de noche en una parte de la tierra y de día en otra, como lo indican las actividades citadas, exhibe un conocimiento científico no descubierto hasta muchos años después.

17:37 Los discípulos comprendieron plenamente, por las palabras del Salvador, que Su Segunda Venida sería un juicio cataclísmico derramado desde el cielo sobre un mundo apóstata. De modo que preguntaron al **Señor** acerca de **dónde** caería este juicio. Su respuesta fue que **donde esté el cadáver, allí se juntarán también las águilas**. Las águilas, o más correctamente buitres, simbolizan los inminentes juicios. La respuesta, por tanto, es que los juicios caerán sobre toda forma de incredulidad y rebelión contra Dios, no importa donde se encuentre.

En el **capítulo 17**, Jesús había advertido a los discípulos que les esperaban aflicciones y persecuciones. Antes del tiempo de Su gloriosa manifestación, habrían de pasar por profundas pruebas. Para prepararlos, el Señor les da instrucciones adicionales sobre la oración. En los versículos que siguen, encontramos a una viuda que ora, a un fariseo que ora, a un publicano que ora y a un mendigo que ora.²

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586